

ÉXITO SIN SUCESIÓN ES UN FRACASO

Pastor Evelio Reyes



ÉXITO SIN SUCESIÓN ES UN FRACASO

"17 Oh Dios, tú me has enseñado desde mi tierna infancia, y yo siempre les cuento a los demás acerca de tus hechos maravillosos. 18 Ahora que estoy viejo y canoso, no me abandones, oh Dios. Permíteme proclamar tu poder a esta nueva generación, tus milagros poderosos a todos los que vienen después de mí". Salmo 71:17-18.

El legado no es una opción, ¡es una obligación divina! El legado seducirá a nuestro yo al decirnos que podemos hacer más que un nombre; podemos dejar un nombre.

Consideremos algunos pasos para reproducirse en vidas jóvenes y guiarlos desarrollando su potencial para el relevo.

a) Involucrarse: Es fundamental que los líderes mentores se involucren con quienes lideran. Es imposible guiar a la distancia. Sin compromiso no se puede liderar con eficacia.

Los líderes mentores caminan al lado de las personas que lideran y que aman, pasan tiempo con su equipo y encuentran la manera de entender a cada miembro.

Los seguidores pueden convertirse en líderes; los aprendices en maestros y los receptores en dadores.

b) Educar: La educación es un elemento esencial del liderazgo mentor. Los trabajadores que son nuevos en una tarea, no pueden ser capacitados y elevados hasta que hayan sido instruidos en lo que deben hacer. Lo primero es lo primero.

Pablo auspició, enseñó y adiestró una gran cantidad de hombres y mujeres transmitiéndoles exitosamente lo que recibió de Dios y a quienes pidió hacer lo mismo: *“Me has oído enseñar verdades, que han sido confirmadas por muchos testigos confiables. Ahora enseña estas verdades a otras personas dignas de confianza que estén capacitadas para transmitir las a otros”*. 2 Timoteo 2: 2

c) Equipar: Los líderes mentores crean un entorno en el que otros pueden sobresalir y ser productivos. Establecen los parámetros y las pautas para la tarea, proyectan y formulan la visión continuamente, y luego proporcionan las herramientas y el equipo necesario para que todos puedan tener éxito en su tarea y para lograr, en última instancia, su misión. En esencia, se esfuerzan para ofrecer lo que se necesita (física, mental, emocional y espiritualmente) para la tarea y para cumplir la misión.

d) Animar: El ánimo es el combustible que impulsa nuestro esfuerzo para involucrarnos, educar y equipar. Nada es mejor para lubricar los momentos difíciles que una buena dosis de ánimo.

Los líderes mentores se planifican por adelantado. Elevan a los demás, animan. Ciertamente los cristianos deberían estar gozosos y con la disposición de alentar, porque Jesús alentaba por encima de cualquier barrera social que encontraba.

La gente necesita aliento no sólo en situaciones difíciles; incluso cuando las cosas van bien, es importante edificar a las personas siempre. No todas las situaciones requieren ánimo. A veces la dirección, la corrección o la amonestación es la respuesta más adecuada.

e) Capacitar: Compromiso de acompañar y desarrollar la fibra, el músculo, las características que aseguran el buen éxito del discípulo, del guardador y continuador.

f) Inspirar: Encender el fuego interior, elevar la presión en el corazón para el movimiento, para avanzar, para conquistar.

g). Elevar, empoderar: Muchos líderes luchan con este concepto esencial. Elevar a otros es difícil. Elevar a alguien que podría terminar tomando tu lugar resulta paradójico. Sin embargo, elevar líderes es la meta verdaderamente desinteresada de cada líder mentor, la culminación del enfoque en los demás. Elevar a tus seguidores significa ayudarlos a alcanzar el potencial que Dios les ha dado, incluso si eso implica prepararlos para que te sustituyan. También puede significar prepararlos para que dejen tu organización en busca de mejores oportunidades en otros lugares.

Algunos líderes no quieren ser reemplazados. Piensan que su capacidad de liderazgo da una mejor impresión si la organización simplemente no puede funcionar sin ellos, y por lo tanto, se sienten tentados a dejar a otros en la oscuridad y dependencia.

Jesús claramente declara su filosofía del propósito del liderazgo al decir, *“En realidad, es mejor para ustedes que me vaya porque, si no me fuera, el Abogado Defensor no vendría. En cambio, si me voy, entonces se lo enviaré a ustedes”*. (Juan 16:7), ¿No dijo Él que era para su bien que Él se fuera? Esto parece ser algo muy extraño que lo diga un líder. El líder promedio piensa de una forma completamente opuesta. La máxima prueba del éxito de Jesús como líder es el hecho de que Él se fue. Él vio un liderazgo eficaz en la habilidad para desenvolver el potencial de los demás e inspirarlos para realizar dicho potencial.

Algo de lo que debemos darnos cuenta es que no somos obligados a renunciar a nuestro liderazgo. Lo concedemos. Si usted se obliga, es como si hubiera perdido algo. El concederlo significa que usted continuó algo.

Estas palabras confirman el propósito de Dios al establecer el liderazgo de la Iglesia para adiestrar, desarrollar y producir líderes de calidad que sean transformados de “niños” a adultos maduros -de dependientes a independientes, de independientes a interdependientes - en otras palabras, de seguidores a líderes.

La prueba máxima de la eficacia del liderazgo no es cuánta gente le sigue a usted sino cuántas personas están siendo influenciadas por aquellos a los que usted ha adiestrado. Puesto en palabras simples el éxito sin un sucesor es fracaso.

Necesitamos aprender que el propósito del liderazgo es producir una generación de líderes más eficaces que nosotros al identificar, desenterrar, desarrollar y refinar al líder escondido en cada seguidor.

El poder de la autenticidad

"²² Durante el reinado de Roboam, los habitantes de Judá hicieron lo malo a los ojos del SEÑOR, y provocaron su enojo con los pecados que cometieron, pues eran aún peores que los pecados de sus antepasados". ²⁵ En el quinto año del reinado de Roboam, el rey Sisac de Egipto subió y atacó Jerusalén. ²⁶ Saqueó los tesoros del templo del SEÑOR y del palacio real; robó todo, incluso todos los escudos de oro que Salomón había hecho. ²⁷ Tiempo después, el rey Roboam los reemplazó con escudos de bronce y los confió al cuidado de los comandantes de la guardia, quienes protegían la entrada del palacio real". 1 Reyes 14: 22, 25-27

De lejos parecían de oro, su brillo, tamaño y forma, pero en realidad no lo eran, no es lo mismo bronce que oro. ¿Qué de nuestra fe, somos o no somos?

¿Convertidos o solamente es apariencia? Nada tan detestable y que los jóvenes rechazan y jamás perdonan, la hipocresía. ¡Cuánto daño hacen los cristianos fingidos!

Juventud, tarea vitalicia

El joven se proyecta hacia el futuro, piensa en lo que va a hacer. El viejo, en lo que ha hecho.

Cuando su pasado adquiere para el hombre más importancia, cuando predomina la nostalgia, es que ha comenzado a envejecer. Es que ya ha envejecido. Se añora el pasado porque no se tiene coraje para emprender el futuro.

Ahí está la tremenda diferencia: Los jóvenes no recuerdan; viven. Los viejos no viven; recuerdan. Y es que vivir de recuerdos es como no vivir.

El viejo considera que tiene la vida hecha. El joven considera que tiene que hacerla.

El joven se abre gozosamente a lo inesperado; el viejo teme a las sorpresas.

El joven vive de esperanzas; el viejo de recuerdos.

El joven no tiene pasado; el viejo no tiene futuro.

La esperanza es una buena medida de la juventud.

Es joven el que es capaz de empezar de nuevo cada mañana. El que es capaz de decir resueltamente "borrón y cuenta nueva"; y esto lo hace sin dramatismos, animosamente. Es capaz de buscar metas y métodos nuevos. Viejo es el que no intenta nada nuevo.

Dios nos cita adelante y nos provoca a descubrir lo que todavía no existe. Nos provoca a imitarle. Él jamás se repite, jamás hace dos cosas iguales.

"Él es siempre nuevo". "Pero olvida todo eso; no es nada comparado con lo que voy a hacer. Pues estoy a punto de hacer algo nuevo. ¡Mira ya he comenzado! ¿No lo ves? Haré un camino a través del desierto; crearé ríos en la tierra árida y baldía". (Isaías 43:18-19).

Simeón, un anciano de alma joven

Vivir en la esperanza, libres de egoísmo, resentimiento, amargura y de envidia por los jóvenes y lo nuevo, es divino y señal de madurez.

Más que acumular experiencias y desilusiones, Simeón y Ana han acumulado esperanza, ahora renunciarían a las cosas viejas y se disponen a lo no visto.

Simeón abrazó al niño Jesús, lo nuevo; lleno de júbilo, alabó al Señor y bendijo al Salvador. ²⁶ ²⁵ En ese tiempo, había en Jerusalén un hombre llamado Simeón. Era justo y devoto, y esperaba con anhelo que llegara el Mesías y rescatara a Israel. El Espíritu Santo estaba

sobre él ²⁶y le había revelado que no moriría sin antes ver al Mesías del Señor. ²⁷Ese día, el Espíritu lo guió al templo. De manera que, cuando María y José llegaron para presentar al bebé Jesús ante el Señor como exigía la ley, ²⁸Simeón estaba allí. Tomó al niño en sus brazos y alabó a Dios diciendo: ²⁹«Señor Soberano, permite ahora que tu siervo muera en paz, como prometiste. ³⁰He visto tu salvación, ³¹la que preparaste para toda la gente. ³²Él es una luz para revelar a Dios a las naciones, ¡y es la gloria de tu pueblo Israel!»". (Lc. 2:25-32).

Algunas preguntas difíciles: ¿A quién se ha acercado usted? ¿En quién deposita ahora mismo su vida? ¿Hay otros que continuarán su visión, su ministerio e influencia?

Acordarse, agradecer y seguir su ejemplo

Somos deudores, cómo olvidar a los que nos dieron el mensaje, nos enseñaron e invirtieron sus vidas en nosotros para ser lo que ahora somos. *"Acuérdense de los líderes que les enseñaron la palabra de Dios. Piensen en todo lo bueno que haya resultado de su vida y sigan el ejemplo de su fe". Hebreos 13:7.*



Bibliografía

- Cambio de Baston, Peter Lyne, Editorial Peniel. Buenos Aires, 2004
- El Líder mentor, Tony Dungy, Tyndale House Publisher, Florida-2011
- Convirtiéndose en un líder, Dr. Myles Munroe, Whitaker House, 2008.
- Vivir en juventud, Atilano Alaiz, Ediciones Paulinas, Madrid, 1982.
- Un legado a Seguir, Desarrolle sus futuros líderes, Myles Munroe, Editorial Casa Creación, U.S.A., 2012.
- Biblia Nueva Traducción Viviente, Casa Editorial Tyndale, Illinois, U.S.A.



Academia de Liderazgo ACSI
Conferencista Dr. Evelio Reyes Hernández



vidaabundante.edu.hn



Vida Abundante
Instituciones Educativas